

EL HOGAR CATOLICO.

MIEMBRO DE LA PRENSA CATOLICA NACIONAL.

"Oración, Acción, y Sacrificio."

SEMANARIO DEDICADO A LA EXCELSA MADRE DE LOS MEXICANOS, MARIA SANTISIMA DE GUADALUPE.

HERMOSILLO,
JUNIO 1 DE 1912

Administrador y Responsable,
Bibiano Soto.

TOMO IX — NUMERO 466
REGISTRADO COMO ARTICULO DE 2A. CLASE
EL 10. DE ENERO DE 1903.

LOS JOVENES DE HOY.

I.



Al observar las costumbres actuales de los jóvenes, sus vicios y las tendencias que manifiestan en todos sus actos, no es posible comprender cómo la sociedad permanece indiferente, cómo los padres de familia no se alarman ni intentan poner remedio á los males que nos amenazan.—La juventud es la que más tarde ha de regir los destinos del país, la que ha de tener en sus manos el poder, la autoridad, el encargo de hacer las leyes; y si no se aplica oportuna y eficazmente una reforma radical á aquella, bien seguros podemos estar de que es triste el porvenir que se le espera á la patria. La enseñanza religiosa, deterrada hoy para siempre de los establecimientos públicos, y una vigilancia continua y severa de los maestros y padres de familia, eran todavía hace pocos años dos medios para impedir el desarrollo de ciertas inclinaciones de la juventud. En la actualidad, acaso ni eso bastaría para la perverción moral de los individuos, comenzada una vez, crece por desgracia con rapidez prodigiosa, y ni severas reprobaciones ni buenos ejemplos pueden extirpar después los males que ha causado.

Los jóvenes de nuestra sociedad, como los jóvenes de todas las épocas y de todas las naciones, son dóciles á los halagos, á las seductoras tentaciones, á todo lo que hace fácil la vida y regalada costumbres. Por eso se apresuraron á aplaudir con regocijo la supresión de toda severidad en la educación y en la enseñanza; y los jefes de familia, por su parte, sin fijarse en los peligros que esto podía traer, disimularon, fueron tolerantes, lo fiaron todo á la semilla de moral que en edad temprana sembraron en las almas de sus hijos, y juzgaron que ella bastaría para evitar extravíos mayores. ¡Cuánto se engañaban, cuánto se han engañado! No: con la juventud no basta la buena enseñanza, no bastan los buenos ejemplos, no bastan tampoco ni severas amenazas ni, á veces crueles casti-

gos. La juventud ha menester de otros medios más directos y enérgicos, adecuados á los sentimientos de esa edad; medios que la hagan comprender distintamente y por convicción lo que en medio de sus deseos no puede ver.

¿Se ignora acaso el despejo que en poco tiempo adquirieron en las escuelas del vicio los jóvenes del día? Poco importa que sus virtuosas madres hayan nutrido sus corazones de ideas de piedad y sana moral; poco importa que desde su niñez hayan recibido consejos sanos y prudentes: todo cae derribado al empuje de los vientos del mundo maldiciente. Fuera del hogar doméstico, los jóvenes hallan desde sus primeros pasos amigos perversos que destruyen en un momento con insolentes palabras y burlas sangrientas la exquisita flor de la inocencia y de la sana moral, cultivada y hermosa por la madre de familia; hallan libros obscenos que presentan seductor el vicio y difícil la virtud; maestros viles que bajo la engañadora careta de amable familiaridad, infiltran gota á gota en el alma el mortal veneno de la duda y de la impiedad; hallan, finalmente, conversaciones licenciosas que sublevan los instintos de la materia y que acaban para siempre con las buenas ideas y las nociones del bien.—De aquí que al poco tiempo desaparezca de ellos aquella ingénua bondad, aquella sencillez de costumbres, aquel franco y amable trato que tan estimables les hacen en sus primeros años. Sin ánimo después para cultivar sus facultades morales; sin deseos de conquistar honrosas victorias en el campo del estudio, de las artes, de las ciencias y de las letras; sin aquella fuerza de espíritu que levanta el corazón y lo lleva á ejecutar buenas acciones; entréganse á una vida enteramente infructuosa para su familia, para sí mismos y para su patria. Aborrecen el trabajo sin haber probado nunca sus delicias, sin haber gustado una sola vez las satisfacciones que deja al

corazón. Aman la ociosidad, se vuelven maldicientes, acarician impuras ambiciones; y cuando no alcanzan el logro de ellas, siguen por un camino que necesariamente los conduce á fatales precipicios.

II.

No es falso ni exagerado el cuadro anterior. ¡Ojalá lo fueran! Más, á la vista de todos está esa facilidad con que los jóvenes acogen todo cuanto halaga sus pasiones; ese empeño que muestran para no sujetarse á severas reglas de conducta; esa vanidad, afectación y altanería con que se conducen casi siempre. Los que observan en su casa prácticas de fé y de piedad, se olvidan de ellas al hallarse en un círculo donde se habla de los sucesos del día, y acaso sin querer, critican ó se burlan de lo que hacen sus padres; los que reciben desde sus primeros años nocivas lecciones ó tiene malos ejemplos, lo ven todo con frialdad ó con desdén, afilan las armas de la maledicencia en los arsenales del mundo, y después nada les detiene ni nadie les impone; acostumbrados á no respetar nada, ven del mismo modo lo que es digno de veneración y lo que merece lástima. ¿Qué serán así para ellos más tarde el candor y sencillez de una niña, las pruebas de infinita ternura de una madre, los propósitos nobles y generosos de un joven honrado? ¿Estarán en aptitud de apreciar el mérito de una buena acción, y serán capaces de aplaudirla? ¿Podrán alguna vez dar cabida en su corazón á la rectitud y á la justicia, á la sinceridad y buena fé? No; porque empujados en complacer al mundo y buscar su aprobación, jamás se detendrán á considerar y apreciar lo que él desdeña por pequeño, modesto y humilde.—¡Pobre juventud con sistema semejante! Si debido á la vigilancia maternal conserva todavía en su pecho algo de la fragancia virginal de la inocencia, pronto es arrebatado con perversas máximas y conversaciones; si aún permanecen vivas su fé y sus creencias de niño, al poner por primera vez el pié en los dinteles del mundo, comenzarán á marchitarse, á secarse y hasta á desaparecer por completo. La juventud no sabe lu-

char, y si lucha, pronto es vencida; porque con su inexperiencia juzga razones los sofismas; verdades, las promesas del mundo; justas sus críticas y sabia y profunda su enseñanza. Y de aquí que luego comience á avergonzarse ante los demás de lo que cree, de lo que ha aprendido de sus padres y de lo que piensa y practica.

Con pesar se observa que algunos padres de familia contribuyen por su parte á desarrollar este mal; sea unas veces por debilidad, sea otras por el cariño que profesan á sus hijos, lo cierto es que son con ellos tolerantes y blandos, precisamente en una edad en que deben ser severos, y en un tiempo en que sólo así pueden inculcarles buenas máximas. Permiten que sus hijos vean con descuido las prácticas piadosas; les dejan leer todo género de libros, frecuentar toda clase de amistades, asistir á cacahidosos espectáculos; no se alarman ante las pruebas que ellos dan de poco respeto y de falta de veneración á las cosas santas, y no tienen, finalmente, sobre ellos aquella continua vigilancia; aquel esmerado cuidado que serían seguras garantías de orden y moralidad. ¡Ah! se olvidan de que el enemigo no duerme y que él se aprovecha de todo para apoderarse del corazón de la juventud, y atraerla y engañarla con falaces promesas; se olvidan de que él tiene dispuestos para repartir á millares, malos libros, indecentes periódicos, cátedras impías y subversivos discursos.

III.

En mi sentir, la única poderosa barrera que sería suficiente á atajar este grave mal, está en la educación, en una educación esencialmente religiosa; ella sola forma el corazón y dirige con seguridad las facultades morales.—Siendo su base el conocimiento de Dios y de su ley; predicando la humildad como necesario atributo de nuestra pequeñez; poniendo en el corazón del hombre los deberes que lo ligan á la Providencia que lo creó y lo sustenta, á sus padres que velaron su infancia y su niñez, á la patria que le prestó abrigo, al prójimo que le rodea, la enseñanza cristiana lo obliga á subordinarlo todo al cumplimiento de su dest-

Pues nada es más fácil. La gran vida para muchos, consiste en comer bien, beber bien, y trabajar mal, es decir, no trabajar, ni sacrificarse; no sufrir, ni padecer.

Hay hombres para quien esto es verdad más clara que la luz del día, y más evidente que dos y dos son cuatro; y, sin embargo, este es el disparate más solemne y la falsedad más insigne que inventó la humana majadería.

Comer, beber y no trabajar, ¡vaya una vida buena! la del puerco. Para llevar esa vida, más vale morir-se.

Prescindamos de los vicios que trae consigo la ociosidad, cualquiera de los cuales basta y sobra para echar por tierra la felicidad de un hombre, pues el hombre vicioso no puede ser feliz; prescindamos, repito de ese escollo en que generalmente se estrellan los que se proponen llevarse la gran vida; pues bien: ¿cuán feliz no es ya el hombre en el mero hecho de estar casi siempre

DE LA MULTITUD

Que han usado nuestra preparación ó que la están usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido cumplido. La experiencia de los que han usado esta preparación, y de los que la están usando, nos asegura, absolutamente, ningún otro medicamento, que pueda emplearse con mayor éxito y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos periodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca en cada botella de la



Preparación de Wampole" y sin ella ninguna es legítima. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, que extraemos de los ligados frescos del bacalao, con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, Malta y Cereza Silvestre. Tomada antes de las comidas, aumenta el apetito, ayuda á la digestión, y vuelve á los placeres y tareas del mundo á muchos que habían perdido ya toda esperanza. "El Dr. Adrian de Oaxaca, Profesor de Medicina en México, dice; Con buen éxito he usado la Preparación de Wampole en los Anémicos, Cloróticos, Pálidicos, en la neurastenia y en otras enfermedades que dejan al organismo débil y la sangre empobrecida, y los enfermos se han vigorizado y aumentado en peso." Nadie sufre un desengaño con esta. De venta en todas las Boticas.

harto y jamás cansado? Y no sé lo que tiene el trabajo; pero ello es, que han en él algo que satisface, un algo que llena, que gusta, sin lo cual no es posible vivir contento y feliz.

Si sometiésemos la verdad de este hecho á un jurado formado por todos los vagabundos de la tierra, sería afirmada por unanimidad. Tanta es la amargura que el hastío hace beber cada día á las desdichadas familias de los perezosos.

Y se comprende la razón. Es una verdad inegable que uno de los placeres más naturales de esta vida consiste en la satisfacción de las necesidades; y como los hombres de la buena vida, antes de sentir esas necesidades puede decirse que las tienen satisfechas, claro es que nunca llegan á experimentar el legítimo placer que puso Dios en su satisfacción. De aquí el que un pedazo de pan y cebolla sepa mejor á la boca del pobre, que el guiso más suculento puede saber al glotón que vive para comer; de aquí que una manta tendida en el puro suelo proporciona al rendido trabajador un sueño más apacible y reparador, que el lecho de plumas y edredones proporciona al que no llega á fatigarse jamás.

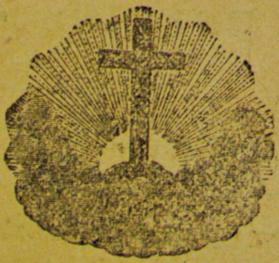
Precisa desengañarse, caballeros; Dios sabe mucho, y el que crea que la gran vida consiste en buscar todo lo que causa placer y huir de todo lo que causa dolor, se lleva el chasco más solemne del mundo. Dios ha puesto la gloria inmediatamente después del sacrificio, y jamás se llega á la primera sin pasar por el segundo. El que se sacrifica poco, goza poco, y el que se sacrifica mucho, goza mucho. Si así no fuera, el egoísmo, malo y todo, sería un buen negocio, y la providencia no se ha empleado nunca en hacer negocios buenos ni malos en provecho de los egoístas.

¡La gran vida! ¡Hombre! quítese usted allá.

La gran vida solo se logra.....

¿Cuándo? Después de haber hecho la gran muerte; es decir, después de morir en gracia de Dios.

A. CLAVARANA.



Murió en el Señor.

El día 28 del mes que terminó ayer, la anciana madre del muy digno Sr. Vicario Gral. de esta Diócesis, Pbro. D. Martín Portela, entre

gó su alma á su Creador y su cuerpo á la tierra de donde fué tomado.

La virtuosa Sra. murió muy rica y dejó toda su herencia para bien de un contable número de personas. El tesoro de la Sra. Dña. Josefa Robles Vda. de Portela, consiste en su hijo sacerdote que desde su humilde cuna, sin bastardas pretenciones, ha llegado a ser la primera figura del clero sonorense formado por el Santo Mons. López, de feliz memoria, y en ese puesto se ha conquistado el respeto y amor del clero y fieles sonorense, muy especialmente en Hermosillo, y en particular el del actual Prelado de esta Diócesis.

No estamos equívocos al afirmar la riqueza de la extinta Sra. de Portela, que en su hijo deja un depósito de virtudes y un depósito de bienes del que pueden aprovecharse cuantos quieran, puesto que la caridad del Sr. Portela en el confesionario, es inagotable.

El Sr. Portela llora la ausencia de su madre; pero como sabe que es temporal, mientras que él va á unir-se á ella al cielo, á donde van los fieles servidores de Dios, se consuela íntimamente y estamos seguros que sonríe en medio de su llanto, á esa lisujera esperanza que le garantiza el Sacratísimo Corazón de Jesús.

El próximo Lunes, 3 del actual á las 7 a. m. se celebrará en la Iglesia Catedral solemnes horas fúnebres en sufragio del alma de la sentida finada.

Nuestro págame al Sr. Vicario, Rector del Seminario y Director de este Periódico, así como á su muy estimable familia.

El Catecismo.

Hay un libro de gran prez que á los principios formula, libro que sólo circula en manos de la niñez.

Libro sublime que cuenta por miles sus ediciones, y graba en los corazones la fe que al hombre sustenta.

En sus páginas encierra tan sana filosofía, que con sus preceptos guía nuestros pasos en la tierra.

Un libro que el sabio admira, y el ignorante desdeña, que la verdad nos enseña y la virtud nos inspira.

Del bien supremo va en pos quien sus consejos atiende, porque ese libro comprende toda la ciencia de Dios.

Las leyes del Cristianismo, que hacen al hombre dichoso, no da ese libro precioso que se llama el Catecismo.

El, con claridad, explica los más profundos arcanos, los misterios sobrehumanos, la gracia que santifica.

En él están consignados nuestros deberes morales, y los premios eternos para el justo preparados.

En él se encuentra la luz y la celestial doctrina de la persona divina que nos redimió en la cruz.

Bellas flores de la infancia, que en este siglo aturrido apenas habeis sentido de este mundo la incostancia;

Tiernos niños que creceis aspirando las delicias de paternales caricias, único afán que hoy tenéis;

Tras esos días de calma que se deslizan risueños entre plácidos ensueños y santos goces del alma.

Vendrá un tiempo no lejano que de importunas pasiones vuestros puros corazones Sientan el yugo inhumano.

Con la copa del placer tratarán de adormeceros: ¡no abandonéis los senderos del honor y del deber!

Luchad hasta el heroísmo en este combate rudo, bajo el poderoso escudo del sagrado Catecismo.

Retened en la memoria la doctrina salvadora de ese libro que atesora méritos para la gloria.

Sus páginas recordad y su divina enseñanza; con ella sólo se alcanza cumplida felicidad.

Y os libráis noche y día de males que mucho afligen, "el temor de Dios, origen de toda sabiduría."

Sintiendo en vuestros anhelo dichas de gozo fecundo, la paz del alma en el mundo y el galardón en los cielos.

JUAN FERNANDEZ LOREDO.

Falsa civilización.

Nunca más que hoy se ha tratado de ilustrar y civilizar, y nunca ha sido esto tan urgente que hoy.

Habría tal vez ahora más personas del pueblo que sepan leer y escribir, pero respecto á la ciencia verdadera, al conocimiento y práctica de sus deberes, hay mucho que desear en esta clase de la sociedad.

Como ha de tener exacto conocimiento de Dios, de la Religión de sus propios deberes, el que huye de la iglesia, donde se lo explican, y en vez de leer libros que le instruyan enseñándole la ciencia de su salvación, se embrutece en el taller ó en la tienda, lee periódicos y folletos que pervierten su inteligencia y su corazón, y frecuenta reuniones donde se ensalza la inmoralidad y se denigra la virtud?

El Sr. Pbro. D. Emilio García y Morón.

Procedente de Saltillo, Coah. y con objeto de prestar sus servicios ministeriales en esta Diócesis, ha llegado últimamente el apreciable sacerdote con cuyo nombre epigrama nos este suelto.

Amor y respeto filial.

Del gran conciller de Inglaterra, el insigne Tomás Moro, se cuenta que, aun cuando era la primera autoridad del reino, en viendo ó encontrando á su padre le pedía la mano y se la besaba en señal de respeto y veneración, sin darse vergüenza de ello, aunque los otros le mirasen.

Y se lo premió el Señor; porque llevándole a la cárcel (en tiempo del inicuo Enrique VIII,) le salió al camino su hija Margarita, muy querida de él, a la cual había enseñado latín y griego, y atropellando por medio de la gente, pidióle su bendición y ósculo de paz, que le dió con mucho amor y ternura.

Muerte de un Prelado.

El 19 del próximo pasado mayo falleció en el Señor, en San Juan Bautista, el Ilmo. Sr. Dr. D. Leonardo Castellanos, Dignísimo Obispo de Tabasco. Su muerte ha sido muy sentida. El finado era un dechado de humildad y caridad cristiana.

Para Los Angeles Cal.

Acompañado de su digna esposa, la Sra. Dña. Juliana U. de Monteverde, saldrá muy en breve para aquella ciudad americana, el apreciable Sr. D. Pedro Monteverde.

La Revolución.

Que no se ha intentado todavía y que debería intentarse es la de la reforma de sí mismo.

Se revoluciona para reformar el gobierno, para reformar las leyes, las sociedades, los congresos, en suma, todos trabajamos, y a veces hasta con celo, para reformar a los demás.

No sería más cuerdo, que cada quien trabajara para reformarse a sí mismo? Porque al fin y al cabo, si la sociedad es mala es porque son malos los individuos que la componen: querer mejorar aquella sin mejorar estos es tan absurdo como el querer hacer un todo bueno con partes malas.

Trabajando con chinos.

El Sr. Z. O. Sotker, agricultor radicado en Ontagón, Río Yaqui ha contratado algunas partidas de chinos para levantar sus cosechas de sandías que es excelente. Ya comenzaron a despacharse los primeros furgones, el tal de los cuales se espera que sea de 80.

En general todas las cosechas en Sonora se presentan muy alagadoras y los agricultores están contentísimos.

Personal.

Por tren de antier y procedente de Mocoito Sin. arribó felizmente a esta ciudad, el apreciable Sr. D. Miguel Gaxiola; y de Naco regresó últimamente, el no menos apreciable Sr. D. Ricardo Díaz.

Nos alegramos.

De la grave enfermedad, que la tuvo postrada en el lecho del dolor por algunos días, se encuentra ya completamente restablecida la R. M. A. Camargo Superiora del Colegio Guadalupano.

Extraditado de Sonora.

A solicitud de las autoridades de Nogales, Ariz., y previa autorización del Gobernador de Sonora, fué entregado en la línea divisoria por las autoridades de Nogales, Son., Antonio Márquez, individuo que cometió un asesinato en la villa americana, en la persona de un chino, después de lo cual huyó hacia este lado. El crimen fué cometido en marzo último.

Temblores.

Leemos en "La Restauración Católica" de Guadalajara:

Desde el día 8 del corriente ha sido visitada nuestra ciudad con el azote de los temblores, habiendo diversidad de opiniones sobre la causa que los produce. El pánico se ha apoderado de todas las familias y muchas de ellas han abandonado la ciudad. Aunque los impíos se burlen nosotros seguiremos creyendo que los terremotos son un castigo de Dios, que se ha aplicado con frecuencia á los pueblos blasfemos.

Guadalajara ha dado en estos días harto motivo y las blasfemias públicas no disminuyen. Por otra parte los católicos que temen á Dios han hecho espléndidas manifestaciones de religiosidad, que no dudamos hayan hecho contrapeso á la balanza divina. Dios salve á esta ciudad del azote del terremoto y del no menos terrible de los blasfemos.

Agente del Ministerio Público.

El Sr. Lic. Carlos García Rojas ha sido nombrado Agente del Ministerio Público adscrito al Juzgado de Instrucción Militar de Torín y en breve tomará posesión de su empleo.

El Lic. García Rojas ya ha desempeñado cargos similares.

Sigue el Pánico en Guadalajara á causa de los temblores.

Han continuado los temblores; gran cantidad de gente temerosa del derrumbe de edificios, pernocta en el campo, en las plazuelas y en jardines públicos.

El Sr. Presbítero D. José María Arriola perito en Vulcanología, asegura que no tienen los temblores carácter volcánico, sino que son movimientos puramente mecánicos, opina que seguirá temblando aproximadamente por espacio de un mes.

SANTIAGO RESENDES.

PINTOR y decorador de edificios al oleo y al temple, Tapicador, Rotulista y Dorador, se hacen rotulos sobre cristales dorados ó pintados, reparaciones de pinturas de casas, de tapisería, de barnises. Precios sumamente baratos.

Se reciben ordenes en la Carpintería de F. Moreno.

Calle de Monterrey No. 63.

Teléfono. — 2901.

Hermosillo, Sonora, Méx.

CERVECERIA DE HERMOSILLO.

Se venderá en lo sucesivo á los siguientes precios, que no tienen competencia, dada la calidad del artículo:

CERVEZA PALIDA MARCA "LAGER Y AGUILA"	
Gaja de 5 docenas, medias botellas.....	\$ 11.75
" de 3 " " " "	9.50
" de 7 " " " "	16.75
" de 3 " botellas enteras.....	11.75
CERVEZA MARCA "REINA BLANCA"	
Caja de 5 docenas, medias botellas.....	\$ 13.00
" de 4 " " " "	10.50

"MALTINA" (EXTRACTO DE CEBADA)
Caja de 2 docenas, medias botellas..... 8.00
AL CONTADO, PUESTAS A BORDO DEL FERROCARRIL EN HERMOSILLO SIN COBRAR EL 3 p. DEL ESTADO.

La Cervecería compra devueltas sus propias botellas vacías á los precios siguientes:

Una docena medias botellas vacías.....	\$ 0.45
Una docena de botellas enteras, vacías.....	0.65
Una docena surrones ó empaques, (en buen estado). ..	0.05
Una caja vacía, (en buen estado).....	0.25

Estos precios se entienden á bordo del tren en cualquier estación de los Ferrocarriles de Sonora y Torres y Prietas, siendo en todo caso el flete por cuenta NUESTRA. Las remesas deben hacerse diariamente á la Fábrica.

Si quiere Ud. acierto y equidad en el despacho de sus recetas sírvase mandarlas despachar á la

Botica Alemana DEL SR. JESUS M. AVILA.



donde encontrará Ud. un extenso surtido de medicinas nuevas, Aparatos de Cirugía, mdicinas de patente etc. y donde existe el verdadero Elixir Anestésico, remedio eficaz y seguro para toda clase de dolores que afligen el cuerpo humano.

Los pedidos del interior se dirijan á su propietario.

F. LOAIZA. IMPORTADOR.

COMPLETO SURTIDO DE LENCERIA, ABARROTES Y FERRETERIA. PRECIOS SIN COMPETENCIA.

EMILIO W. PARRA PINTOR, ESCULTOR, DORADOR.

Se encarga de los trabajos que se le encomienden y á más dará clases de dibujo y pintura á domicilio ó en su casa habitación á las personas que lo soliciten.

CALLE CERDAN N.º 96

Hermosillo, Sonora, México.